

Patatas de siembra de Holanda

Produce unas cien mil toneladas certificadas

Durante las últimas décadas, la patata de siembra de Holanda ha ganado en renombre en España, sobre todo en el sur, donde muchos cultivadores de patata temprana confían en este producto holandés.

● **MARISKE P. HAJER.** Departamento Técnico del NIVAA



Holanda exporta un 70% de su producción de patatas de siembra certificadas.

Esta relación resulta beneficiosa tanto para el sector de la patata español como para el holandés. España importa material de siembra y exporta patatas tempranas al norte de Europa. Se trata de producir la patata adecuada en el momento apropiado. En este sentido, el sector holandés puede desempeñar un papel importante por el amplio surtido de variedades y la calidad de sus patatas de siembra.

En casi todo el mundo, incluyendo España y Holanda, la última temporada ha resultado muy problemática para el sector de la patata. El poder adquisitivo de los países productores de patatas de consumo

disminuyó, como consecuencia del descenso de las exportaciones, sobre todo a Europa, donde el mercado no era el más adecuado. Los precios bajos de las patatas de consumo han perjudicado a los países productores de material de siembra. La venta de patatas de siembra más bien disminuyó que aumentó. Por eso, el sector de la patata está esperando una temporada mejor.

Variedades

Anualmente, el sector holandés de patatas produce unas 100.000 t de material de siembra certificado. Aproximadamente, el 70% se destina a la exportación a más de 80 países de todo el mundo. El surtido

holandés de variedades de patatas comprende una amplia gama de características, de las cuales el productor español, en un país de mucha variación en clima y tipo de suelo, puede sacar buen provecho. Cada año, el sector español importa un gran número de variedades de patatas holandesas.

Como productor de patatas, el agricultor tiene que responder a toda una lista de preguntas antes de poder elegir la variedad de más apropiada. ¿Cómo es la temporada? ¿Qué suelo hay? ¿Cómo son las circunstancias climatológicas? ¿Para qué mercado quiere producir? ¿Desea una patata temprana o prefiere una variedad tardía? ¿Produce para la elaboración de chips, patatas fritas o para el consumo local de patatas frescas? Si se trata de la producción para la exportación, ¿para qué mercado de exportación quiere producir? ¿Para el de carne blanca o para el de patatas que no se deshacen al cocer, de carne amarilla? ¿Corresponde la temporada de producción con las características genéticas de la variedad que desea producir? ¿Va a almacenar la cosecha? etc. A estas preguntas tiene que contestar el agricultor antes de poder optar por una o más variedades adecuadas.

Cruces. En Holanda, aproximadamente 200 cultivadores se ocupan de la selección de patatas. Mediante semillas obtenidas de cruces, se producen en conjunto más de 1,5 millones de plántulas por año. Genéticamente no hay dos plántulas iguales. Por eso, cada una debe juzgarse por separado. Los cultivadores seleccionan durante una década los clones procedentes de estas plántulas para obtener los mejores resultados. En ello influyen aspectos como el rendimiento y la resistencia a enfermedades.

Segmentos de mercado. Es importante tener dentro de un mercado o segmento de mercado –por ejemplo el mercado en fresco, de patatas fritas, de chips, de exportación o de producción de almidón– un surtido amplio de variedades de distintas características. La principal distinción dentro del grupo de variedades holandesas la forma el objetivo de cultivo de las patatas de siembra: el mercado de consumo o la fabricación de almidón.

Las patatas de consumo se dividen en: variedades destinadas predominantemente al consumo nacional, para la industria manufacturera y destinadas a la exportación.

Para las patatas de consumo, además de la productividad, también son importantes el valor culinario y el sabor. Otras características importantes son la precocidad de una variedad y la resistencia a determinadas enfermedades y plagas.

Las características más destacables de



Las patatas holandesas pasan por diferentes controles de calidad.



Se producen más de 1,5 millones de plántulas de patata por año.

las patatas para la producción de almidón son la estabilidad en rendimiento y calidad, conservabilidad, resistencia a enfermedades y plagas y, por supuesto, un rendimiento de almidón por hectárea tan alto como sea posible.

Control de calidad

El Servicio General Holandés de Inspección de Semillas y Material de Siembra (NAK) controla, por orden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Conservación de la Naturaleza, las semillas y el material de siembra de cultivos agrícolas. Este control es un precepto legal. El NAK es una fundación independiente, administrada por representantes de productores, seleccionadores y comerciantes.

La Unión Europea (UE) tiene establecidas las normas mínimas de calidad para el comercio de material de siembra. Pueden existir exigencias nacionales más severas. Las normas que impone el NAK son considerablemente más estrictas que las de la UE. Las normas de calidad del NAK pueden competir con las más severas de cualquier otro país. Estas exigencias las cumple el cultivador holandés gracias a su profesionalidad. El suelo casi perfecto y el clima ideal son otros factores importantes. El productor de patatas de siembra en Holanda paga anualmente unos 425 florines (31.000 pesetas) por hectárea por los gastos de inspección del NAK.

Inspección intensiva. Para poder determinar si el material parental satisface las exigencias hace falta que se inspeccione en las distintas fases de la producción. La patata es sensible a enfermedades y plagas, por eso las normas de inspección son muy estrictas, sobre todo para las enfermedades transmitidas por las patatas de siembra.

La producción de patatas de siembra só-

lo puede llevarse a cabo en parcelas libres de nematodos de quiste. Por ello, el NAK toma muestras y examina las parcelas destinadas al cultivo de patatas de siembra.

Inspección del campo. Tan pronto como se pueda evaluar el cultivo (a partir de principios de junio), el inspector del NAK va al campo. Visita cada parcela tres veces. Durante la inspección pone atención en la posición y el desarrollo del cultivo, enfermedades y la identidad y pureza de la variedad. Las enfermedades virales y bacterianas constituyen una parte importante de la inspección. La clasificación es determinada por el material parental y el resultado de la inspección. El trabajo de selección determina la calidad de las patatas de siembra.

El agricultor holandés quita las plantas enfermas para mantener la alta calidad. Para evitar las infecciones protege sus patatas de siembra contra los pulgones que contagian de virus y *Phytophthora*.

Destrucción de hojas a tiempo. Los contagios de virus no siempre son visibles en el campo y aún menos cuando suceden al final de la temporada. En tal caso, la selección de plantas contagiadas es muy complicada. Para evitar que el virus llegue a los tubérculos hace falta destruir las hojas a tiempo. Cada temporada, el NAK fija las fechas de destrucción de hojas, días

que determina por la cantidad de pulgones y la infección en el campo.

Control posterior. La destrucción a tiempo de las hojas no garantiza que las patatas de siembra cumplan las normas en cuanto a los virus. Por eso, como complemento de la inspección del campo, muchas veces se realiza un control posterior. Esto supone una investigación extra del laboratorio para detectar posibles virus. Después de la cosecha, el NAK examina las patatas de siembra de las clases S y SE en busca de *Phytophthora*. Para ello toma una muestra de 200 tubérculos por parcela. Cada año, el NAK examina unos cinco millones de tubérculos.

Inspección de partidas. Los cultivadores holandeses almacenan sus patatas de siembra en lugares sin riesgo de heladas y que pueden ventilarse. Las condiciones de almacenamiento son de gran importancia para conservar la calidad. Cada vez hay más almacenes provistos de refrigeración mecánica.

En el período en que el productor holandés procesa las partidas, el inspector del NAK visita la explotación por lo menos una vez al día. Examina las partidas, sobre todo en cuanto a enfermedades y defectos de los tubérculos. Tan sólo cuando la partida haya sido aprobada y certificada puede entregarse. El destino de las patatas de siembra no es de ninguna importancia para el NAK. Las normas son las mismas para todas las partidas.

Pasaporte de plantas. Para la venta dentro de la UE, es obligatorio un pasaporte de plantas, el certificado de NAK con la indicación 'EG-plantenpaspoort' (Pasaporte de plantas de la CE). Esto quiere decir que se ha cumplido con las normas fitosanitarias. El certificado NAK garantiza la calidad de la patata de siembra holandesa. ■

CUADRO I. EXPORTACION DE PATATAS DE SIEMBRA HOLANDEAS A ESPAÑA	
Cosecha	Toneladas
1991	39.705
1992	24.729
1993	40.696
1994	55.315
1995	45.422
1996	34.849